

COESPE EN LUCHA



¡COESPE EN LUCHA CUMPLE 1 AÑO!

15 ABRIL, 12:30H

ENTREGA EN EL CONGRESO DE LAS MOCIONES DE APOYO DE INSTITUCIONES Y DE LA CIUDADANÍA

AL CUMPLIMIENTO DE LA LEY DE REALIZACIÓN DE LA AUDITORÍA PÚBLICA DE LA S.S

ASÍ COMO DE LAS MILES DE FIRMAS FÍSICAS, RECOGIDAS EN DECENAS DE CIUDADES Y PUEBLOS DEL ESTADO.

CONGRESO DE LOS TRABAJADORES

COESPE
¡EXIGIMOS QUE SE CUMPLA LA LEY!



ENTREGA EN EL CONGRESO DE LAS MOCIONES DE APOYO DE LAS INSTITUCIONES Y DE LA CIUDADANÍA

El cumplimiento de la Ley por la Auditoria de la Seguridad Social, llegó al Congreso una vez más, tras otra campaña de movilización social.

Entrevista a Juan Torres

1 de Mayo: Memoria, Lucha y Futuro

Las pensiones públicas son sostenibles

1º DE MAYO
DIA INTERNACIONAL DEL TRABAJO

CONGRESO DE LOS TRABAJADORES

POR NUESTRAS CONDICIONES DE VIDA
POR LA JORNADA DE 8 HORAS
UNION · SOLIDARIDAD · LUCHA
¡VIVA LA CLASE OBRERA!

ÍNDICE



3	<i>EL CUMPLIMIENTO DE LA LEY POR LA AUDITORIA DE LA SEGURIDAD SOCIAL, LLEGÓ AL CONGRESO UNA VEZ MÁS, TRAS OTRA CAMPAÑA DE MOVILIZACIÓN SOCIAL</i>
4-5	<i>ENTREVISTA A JUAN TORRES – COESPE EN LUCHA</i>
5	<i>UN AÑO DE LUCHA COMPARTIDA</i>
6	<i>1 DE MAYO: MEMORIA, LUCHA Y FUTURO</i>
7	<i>LAS PENSIONES PÚBLICAS SON SOSTENIBLES</i>
8	<i>GASTOS SOCIALES O GASTOS MILITARES</i>
9	<i>DERECHOS EN PAPEL, VIDAS EN ESPERA: LA EROSIÓN REAL DEL ESTADO DE BIENESTAR EN ESPAÑA</i>
10	<i>DEBATE EN SEGOVIA: SITUARSE EN UN MUNDO EN LLAMAS</i>
11	<i>EL PAPEL DE LA MUJER EN EL DÍA INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES (1 DE MAYO)</i>
12-13	<i>COESPE EN LUCHA ESTÁ DE ANIVERSARIO</i>
14	<i>VII ASAMBLEA GENERAL DE COESPE</i>
15	<i>ENLACES A VIDEOS INFORMATIVOS DE COESPE Y REDES SOCIALES</i>



El cumplimiento de la Ley por la Auditoría de la Seguridad Social, llegó al Congreso una vez más, tras otra campaña de movilización social

El pasado 15 de abril, marcó un nuevo hito en la campaña mas persistente del movimiento pensionista en el Estado. Ese día, a las 12 horas se registraron en el Congreso de diputados, más de 35.000 firmas físicas, 4.500 recogidas en Change.org, y decenas de mociones aprobadas por instituciones públicas, Parlamentos regionales, ayuntamientos, diputaciones y diversas organizaciones sociales, AA.VV, Comités, secciones sindicales del movimiento obrero y sindical, representando a más de 10 millones de ciudadanas y ciudadanos. Las personas que representaron a COESPE, MADPP y unidad coespe y la plataforma de Móstoles, estuvieron acompañadas por diputadas y diputados de ERC, BILDU y PODEMOS, en el registro del Congreso, otras organizaciones mostraron su apoyo con esta exigencia del cumplimiento de la ley. (BNG; COMPROMIS y SUMAR.)



La COESPE, junto a plataformas como el MADPP y otras plataformas locales o territoriales, mantienen viva esta reivindicación y exigencia democrática, desde el año 2020, varias han sido las entregas de firmas en distintos formatos, con más de 350.000 firmas registradas en total hasta el momento, con la particularidad en el 2026, de las mociones institucionales y sociales con el apoyo de más de diez millones de personas representadas, una respuesta que aún no ha encontrado respuesta por parte de los gobiernos. Lejos de ser un incumplimiento puntual, la negativa a realizar esta auditoría se enmarca en una práctica más amplia de opacidad sobre las cuentas públicas, como ocurre con el aumento de los gastos militares sin conocimiento y control de la ciudadanía y el Congreso del Estado, desviando inmensas cantidades de fondos públicos de derechos, hacia gastos que debilitan el estado de bienestar engordando las arcas del negocio de la guerra.



En el caso de las pensiones públicas, cargando a la Seguridad Social de gastos impropios, evitando reflejar como déficit propio determinadas obligaciones, generando una imagen falsa que alimenta el discurso de la insostenibilidad del sistema público de reparto el Estado.

La exigencia del cumplimiento de la Ley, no es una demanda técnica, es una bandera democrática, continuaremos con dicha exigencia pues se trata de poner negro sobre blanco, el uso real de las cotizaciones sociales demostrando que el sistema actual de reparto es sostenible, desmontando así la campaña de bulos y engaños permanentes que tienen la intención de privatizar las pensiones.

El 15 de abril, por tanto es un punto y seguido de nuestra insistencia y persistencia, la lucha organizada por este derecho democrático de miles de personas que no hemos dejado de organizarnos, recogiendo firmas y apoyos, saliendo a la calle y recabando apoyo de las instituciones debe continuar, una vez más está la pelota en el tejado del Gobierno y los partidos políticos que le apoyan, han de poner en marcha la auditoría de la Seguridad Social, a través del Tribunal de Cuentas.

Esta lucha demuestra que los derechos se deben mantener, se conquistan se defienden y no se deben perder.

¡No a las guerras, no al rearme, si a la vida y a los derechos!

GOBIERNE QUIEN GOBIERNE LAS PENSIONES Y LOS DERECHOS PUBLICOS SE DEFIENDEN.



Ana Pérez y Damián Rodríguez.

ENTREVISTA A JUAN TORRES — COESPE EN LUCHA



Los mensajes que cuestionan la sostenibilidad del sistema público de pensiones aparecen de forma recurrente en los medios y en determinados discursos económicos. ¿Qué hay detrás de estos relatos y cómo se puede desmontar, desde el rigor, la idea de que las pensiones públicas no son sostenibles?

Lo que hay detrás de ellos es puro interés económico. Los bancos y fondos de inversión que manejan esos volúmenes ingentes de dinero obtendrían beneficios super millonarios. Las pensiones públicas son perfectamente sostenibles si la sociedad quiere que lo sean y si se tiene poder para hacer que se financien convenientemente. No son sostenibles en todo caso: si no se generan más actividad económica e ingresos, si la masa salarial es cada vez más reducida, si hay mucha desigualdad, o poca productividad, o si predomina la idea liberal del sálvese usted mismo... serán insostenibles. Por tanto, hay que saber bien cómo funcionan y cómo se financia el sistema público de pensiones, hacer que la gente lo sepa y disponer de poder para hacer políticas económicas que generen esas condiciones que he señalado que hacen posible que sean sostenibles.

En los últimos años se han incrementado de forma notable los presupuestos destinados a gasto militar, mientras que servicios esenciales como la sanidad, la educación o la atención a la dependencia sufren recortes o insuficiencia de recursos. ¿Qué lectura haces de esta orientación presupuestaria y qué consecuencias tiene para el bienestar social y para el propio sistema de pensiones?

Es la prioridad que establece quien se organiza y tiene poder suficiente para conseguir que se tomen esas decisiones. Si quienes tienen otras prioridades no se organizan ni empoderan, si actúan divididos, si acuden a las elecciones en un montón de formaciones enfrentadas, si no se ponen de acuerdo sobre lo que es imprescindible hacer para establecer otras prioridades alternativas, si no se empeñan en hacer pedagogía y en comunicar bien con la sociedad... quienes sí lo hacen -los bancos, fondos de inversión, grandes empresas...- hace que salgan adelante las políticas que les interesan. Y los efectos son los que vemos día a día: más desigualdad por la concentración del ingreso y la riqueza de esa minoría social a la que quizá habría que condenar por su avaricia, pero a la que hay que reconocer que es mucho más inteligente que aquellos a quienes despluma constantemente.

En septiembre se cumplirán diez años del primer encuentro estatal que buscó articular un movimiento pensionista transversal, apartidista y con vocación de permanencia para defender un sistema público de pensiones digno y universal. ¿Qué balance haces de aquella iniciativa una década después, tanto en términos organizativos como de impacto social?

Quizá dual. Por un lado, marcó un antes y un después desde el punto de vista de la movilización. Eso ha sido fundamental porque ha permitido que el tema de las pensiones, las reivindicaciones, no haya dejado de estar presente en la sociedad. Y ha hecho que muchas personas, no sólo ya jubiladas, tomen conciencia y se movilicen en defensa de su futuro. Por otro, sin embargo, quizá no se haya alcanzado lo suficiente en difusión de argumentos, en el combate contra la mentira. Desgraciadamente, no basta con salir a la calle, hay que movilizar a expertos, académicos, profesionales, maestros, comunicadores... para incidir mucho más en la información y las conciencias. A veces me encuentro con personas plenamente convencidas de que hay que defender las pensiones públicas pero que no tienen los argumentos para desmontar los argumentos contrarios o para convencer a más gente. En la generación y difusión social de un relato contrario al dominante desgraciadamente se ha avanzado mucho menos. El activismo no es suficiente para cambiar el mundo.

Desde entonces, miles de personas se concentran semanalmente en plazas y calles, se recogen firmas, se organizan charlas y se sostienen movilizaciones constantes. A pesar de los avances logrados, persisten pensiones claramente insuficientes, especialmente entre mujeres. ¿Qué factores estructurales explican que sigan existiendo pensiones de miseria y por qué afectan de manera tan marcada a las mujeres?

Uno muy claro y determinante: quienes necesitan las pensiones públicas para vivir con dignidad tienen menos conciencia de que deben conquistarlas porque no se las darán graciosamente y mucho menos quienes se quieren apropiarse del ahorro de las clases trabajadoras. Es una cuestión de poder y también de organización. Pondré un ejemplo y espero que se me disculpe que sea personal: en los últimos cinco años -por poner un periodo, pero podría decir que diez- creo que no me han invitado (por supuesto voy siempre gratis a esos actos) en no más de tres o cuatro ocasiones para que hable de las pensiones. Y creo que muchos colegas que quizá podríamos aportar argumentos, conocimientos, pedagogía..., podrían decir lo mismo. Creo que hay que empoderar a la población que sufre y necesita pensiones dignas con información y razones. Y ahí, al menos en mi modestísima opinión, se falla. Empezando, también desgraciadamente, por los partidos de izquierdas que son quienes menos pedagogía hacen y quienes más alejados de la gente normal y corriente se encuentran.

Aunque el PIB del Estado español crece, la distribución de la riqueza sigue siendo profundamente desigual y una parte significativa de la población no se beneficia de ese crecimiento. ¿Qué medidas estructurales serían necesarias para corregir esta desigualdad y garantizar que la riqueza generada llegue realmente a la mayoría social?

Una mayor igualdad se puede conseguir por dos vías. Una es la que llamamos distribución originaria, es decir, la que depende del modo de producir bienes y servicios. Se resuelve en las fábricas, en los centros de trabajo, a la hora de establecer salarios, condiciones laborales, etc. Otra es a través de la redistribución que puede hacer el Estado a través de los impuestos y del gasto público. Esta puede ser bastante efectiva para corregir la desigualdad originaria pero cuando esta llega a ser tan inmensa como lo es ahora, no hay Estado que pueda corregirla. El gran error de las izquierdas ha sido confiar en demasía en la redistribución. Hay que empeñarse más en producir y consumir de otro modo y evitar que allí se genere una desigualdad que luego ya es materialmente incorregible. Y para que eso sea posible volvemos al mismo factor anterior: hace falta poder. No hacen falta discursos, lo que se necesita es información, conciencia, organización, solidaridad, ir de la mano, movilización...

La Ley aprobada el 28 de diciembre de 2021 incluía, entre otros compromisos, la realización de una auditoría pública de las cuentas de la Seguridad Social. Sin embargo, este mandato sigue sin cumplirse. ¿A qué atribuyes este incumplimiento y qué implicaciones tiene para la transparencia y la confianza en el sistema?

Imagino que a los gobiernos no le gusta que queden al descubierto las vergüenzas que ellos mismos han provocado en el sistema. Me parece que es algo fundamental para dejar al descubierto las disfuncionalidades, malos planteamiento, despilfarros, y también la falacia de muchos de los argumentos que están constantemente diciendo que no podrá haber pensiones públicas en el futuro

El interés de los bancos y aseguradoras por gestionar el ahorro para la jubilación y promover planes privados es cada vez más evidente. ¿Cuáles son, desde una perspectiva técnica y social, las principales ventajas y desventajas de los planes privados de pensiones en comparación con el sistema público?

Los planes privados son más inseguros personal y socialmente porque están más expuestos a las crisis y problemas económicos que puedan producirse, como la inflación. Hacen que la pensión futura dependa sólo del esfuerzo ahorrador personal, lo cual provoca mucha mayor exclusión y menor ingresos futuros cuando estamos hoy en una sociedad tan desigual. Están tan expuestos al llamado riesgo demográfico (envejecimiento de la población) como las públicas. La historia demuestra que la gestión de los bancos y los fondos de inversión es muy arriesgada y quiebra periódicamente. Siempre pongo el mismo ejemplo para justificar todo ello; cuando Pinochet privatizó las pensiones, dejó que la policía y el ejército -el sostén de su régimen- las siguieran teniendo públicas ¿no sería esto por algo?

En los últimos años también se han popularizado productos financieros como las hipotecas inversas, dirigidas especialmente a personas mayores. ¿Qué opinión te merece este tipo de producto y a quién consideras que beneficia realmente?

Quizá el mayor problema que encuentro en ellas es que, si no están bien reguladas, pueden establecerse con condiciones leoninas, ser muy caras, generar más deuda... Sin embargo, para personas propietarias, con pocos ingresos en la vejez, que deseen seguir viviendo en su casa de siempre y a quienes no les importe no dejar herencia o dejar una más pequeña, pues le pueden resultar una buena vía para salir adelante. Siempre, con mucho cuidado con la letra pequeña.

COESPE celebrará este año su VII Asamblea Estral. ¿Cómo valoras el trabajo realizado por la Coordinadora en estos años y cuáles crees que son los principales retos organizativos y políticos de cara al futuro?

Creo que ha hecho muy buen trabajo y quizá sólo los animaría a extender la tarea de información, de difusión de argumentario y de hacer más labor pedagógica en el día a día e incluso en las calles y en las redes.

Para cerrar: en un contexto marcado por guerras ilegales e injustas que agravan una situación global ya insostenible, ¿por qué consideras que es más imprescindible que nunca seguir luchando por una sociedad justa y sostenible, defender pensiones dignas, suficientes y revalorizadas cada año, y qué mensaje enviarías a quienes aún dudan de la importancia de esta lucha colectiva?

¿Hay que dar razones para sostener que la paz es necesaria, que lo que nos distingue de los animales es que somos seres morales? Hoy disponemos de más recursos que nunca, plenamente suficientes, para poder conseguir que todos los seres humanos del planeta vivan con dignidad, suficiencia y respetando las leyes naturales de las que depende la vida en el planeta.

En mis dos últimos libros (Para que haya futuro y Cómo sobrevivir al trumpismo y a la economía de la motosierra) he tratado de demostrar que hay razones científicas, humanas y antropológicas para tener esperanza. No puedo negar que lo que veo a mi alrededor me hace dudar diariamente de que eso sea posible, sobre todo cuando veo cómo actúan quienes supuestamente están más cerca de mis ideas (no puedo negarlo), pero yo no pienso tirar la toalla.

Mientras hayas seres humanos convencidos de que la paz es el camino, de que sin justicia sólo hay barbarie, de que la democracia y la libertad son como el aire que necesitamos para sobrevivir, que el respeto a cualquier otro ser humano es la base de la convivencia, y que la naturaleza no es nuestra y hemos de conservarla, la humanidad tendrá futuro y esa debe ser nuestra esperanza. Aunque sin olvidar, por supuesto, que la avaricia, la maldad y una organización de la vida social basada sólo en el afán de lucro nos destruirá a todos.

Muchas Gracias.
Pedro.J.Fernández

Un año de lucha compartida. Equipo de Redacción

En este número celebramos mucho más que un aniversario: celebramos la constancia, el compromiso y la dignidad de todas las compañeras y todos los compañeros que, semana tras semana, no se rinden. Gracias por seguir ahí, reforzando la voz colectiva, reivindicando derechos y demostrando que la organización y la palabra siguen siendo herramientas poderosas para cambiar las cosas.

Nuestro agradecimiento también a quienes colaboran en cada edición de la revista, aportando ideas, análisis y miradas necesarias; y a todas las personas entrevistadas, que comparten su experiencia y hacen de este espacio un lugar vivo, diverso y lleno de sentido.

Porque si algo tenemos claro es que nada de lo conseguido ha sido regalado. La lucha ha sido, es y seguirá siendo el único camino para defender los derechos de todas y todos. Y en ese camino, seguimos juntas y juntos.



1 de Mayo: Memoria, Lucha y Futuro

El 1 de mayo como Día del Trabajo tiene su origen en una lucha obrera muy concreta en Estados Unidos, a finales del siglo XIX.

Todo empieza con la reivindicación de la jornada laboral de 8 horas. En esa época, era normal trabajar entre 10 y 16 horas diarias, en condiciones bastante duras. Por eso, los sindicatos y movimientos obreros convocaron una gran huelga para el 1 de mayo de 1886 en Chicago, que era uno de los principales centros industriales del país.

Durante varios días hubo protestas, pero el momento más tenso llegó el 4 de mayo de 1886, en lo que se conoce como el Revuelto de Haymarket. En una manifestación pacífica, alguien lanzó una bomba contra la policía, lo que desató violencia y represión. Murieron tanto policías como manifestantes, y varios líderes obreros fueron detenidos y ejecutados, aunque nunca se probó su implicación directa.

Estos hechos impactaron mucho a nivel internacional. Años después, en 1889, la Segunda Internacional decidió establecer el 1 de mayo como día de homenaje a los trabajadores y de reivindicación de sus derechos.

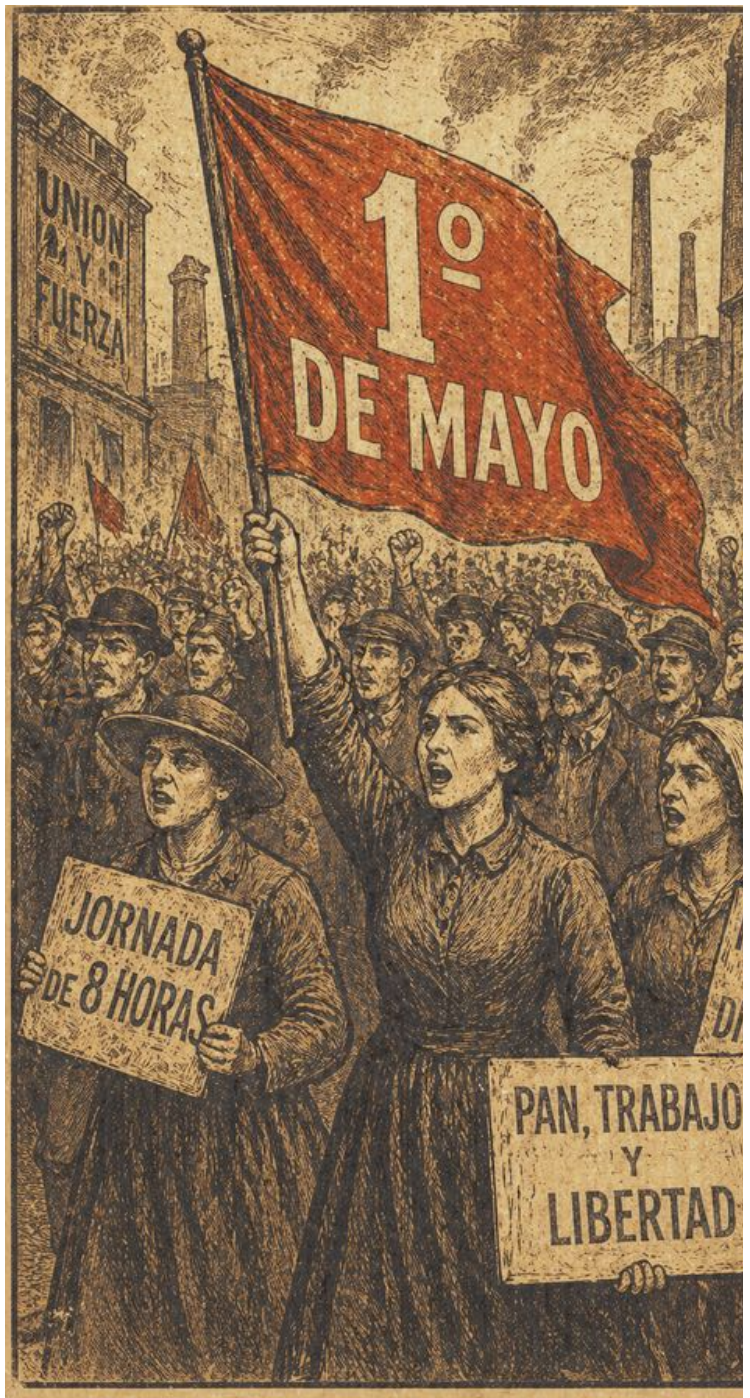
Desde entonces, el 1 de mayo se celebra en muchos países como un día de defensa de los derechos laborales.

Cada año, cuando llega el 1 de mayo, las calles se llenan de pancartas, consignas y recuerdos. Se habla de derechos conquistados, de jornadas reducidas, de dignidad obrera. Pero existe un riesgo silencioso que se repite con demasiada frecuencia: convertir esta fecha en un simple ritual, en una celebración cómoda que mira al pasado sin incomodar al presente.

El 1 de mayo no nació para ser una efeméride inofensiva. Nació del conflicto, de la desigualdad y de la valentía de quienes se atrevieron a enfrentarse a un sistema que exprimía su vida a cambio de supervivencia. No fue un regalo, fue una conquista. Y toda conquista que se olvida, se debilita.

Hoy, más de un siglo después, podríamos caer en la tentación de pensar que aquella lucha ya ha terminado. Que las ocho horas, los contratos y los derechos laborales son un suelo firme. Pero basta mirar alrededor para comprobar que no es así. La precariedad adopta nuevas formas, los salarios pierden poder, la estabilidad se convierte en privilegio y generaciones enteras viven atrapadas en la incertidumbre.

El problema no es solo económico. Es también cultural. Se ha instalado la idea de que los derechos laborales son algo dado, casi natural, como si siempre hubieran estado ahí. Y no. Cada derecho fue arrancado a base de organización, presión y sacrificio. Nada fue gratuito.



Por eso, el 1 de mayo no puede quedarse en una jornada simbólica. No puede ser solo una marcha al año, una consigna puntual o una noticia de archivo. Debe ser un recordatorio incómodo y permanente de que los derechos, si no se defienden, retroceden. De que la historia no avanza por inercia, sino por la acción colectiva.

La lucha obrera no pertenece al pasado. Está en cada contrato temporal encadenado, en cada jornada parcial forzada, en cada trabajador que no llega a fin de mes. Está en los jóvenes que no pueden construir un proyecto de vida y en quienes, después de años trabajando, siguen en situación de vulnerabilidad.

Reivindicar el 1 de mayo hoy es entender que la dignidad laboral sigue siendo una tarea inacabada. Que la justicia social no se hereda: se construye, se protege y se amplía. Y que la indiferencia es el mejor aliado de quienes prefieren un mundo con menos derechos y más desigualdad.

No se trata de nostalgia. Se trata de responsabilidad.

Porque si el 1 de mayo se convierte solo en una fecha, habrá perdido su sentido. Pero si se mantiene como una conciencia viva, como un impulso constante, seguirá siendo lo que siempre fue: una llamada a la organización, a la solidaridad y a la lucha.

Y esa llamada, hoy como ayer, sigue siendo necesaria.

Equipo de Redacción.



LAS PENSIONES PÚBLICAS SON SOSTENIBLES

Durante años, el debate sobre las pensiones públicas ha sido secuestrado por un relato catastrofista e interesado que se repite con una insistencia que roza el insulto y la inteligencia de cualquier persona mínimamente informada.

Los defensores de la privatización del sistema no sólo proclaman que las pensiones son "insostenibles", sino que, además, intentan culpabilizar a las personas pensionistas y enfrentarlas con las generaciones más jóvenes. Según este discurso, la precariedad laboral, las dificultades para emanciparse o el acceso imposible a una vivienda digna serían consecuencia directa de lo que cobran hoy los jubilados.

Esta narrativa es tan simplista como interesada. Y sobre todo, es falsa.

Lo que no explican estos apóstoles de la privatización es que en el Estado español más de 3,6 millones de pensionistas viven por debajo del umbral de la pobreza. Y que 1,5 millones perciben menos de 552 euros mensuales, una cantidad que los sitúa en situación de pobreza severa. Estas cifras, a menudo invisibilizadas, deberían estar en el centro del debate público.

La pregunta, pues, no es si las pensiones son demasiado generosas, sino por qué un sistema que ha sido capaz de garantizar derechos durante décadas ha permitido que tantas personas mayores vivan con ingresos insuficientes.

Hay otro elemento que raramente aparece en los discursos alarmistas. Durante décadas, el Estado ha cargado a la Seguridad Social gastos que no le correspondían. El resultado es que se ha sustraído del sistema una media anual del 0,7% del PIB -el propio Tribunal de Cuentas determinó en un informe entregado al Congreso y al Gobierno que, a modo de adelanto de la totalidad de la auditoría pendiente de realizar, había una cantidad de 103.690 millones de euros que deberían ser devueltos a la Seguridad Social-. Estos recursos desviados -que deberían haber sido financiados por presupuestos generales y no por las cotizaciones- explican buena parte de las tensiones actuales.

Es decir, el problema no es la viabilidad económica del sistema, sino su gestión política.

Por ello es tan importante la realización de la auditoría pública, independiente y completa tal y como contempla la Ley aprobada, de las cuentas de la Seguridad Social, ya que esta auditoría, largamente reivindicada por las organizaciones de pensionistas, permitiría aclarar el impacto real de los gastos impropios cargados al sistema, determinar la sostenibilidad real de las pensiones con datos objetivos y desmontar el relato del miedo que alimenta intereses privados.

Todo apunta a que una auditoría rigurosa demostraría que las pensiones públicas son sostenibles hoy y lo serán durante muchos años, siempre que se respete su naturaleza contributiva y solidaria y no se siga desviando recursos. El sistema público de pensiones es uno de los pilares más sólidos e imprescindibles del Estado del bienestar. No es ninguna concesión ni ningún favor sino un derecho colectivo conquistado con décadas de cotizaciones, de esfuerzo y de trabajo de generaciones enteras.

Cada pensión es la materialización de un pacto social que garantiza que nadie, llegado el momento de la jubilación, quede desprotegido.

Además, las pensiones públicas no sólo aseguran ingresos dignos a millones de personas sino que también son una herramienta de cohesión social que reduce desigualdades, fortalece la solidaridad intergeneracional y sostiene la economía de barrios y pueblos.

Cuando defendemos el sistema público de pensiones, defendemos la dignidad, la justicia social y la continuidad de un modelo que protege la vida de todos, no sólo de unos cuantos.

Por eso hay que reivindicarlo, reforzarlo y blindarlo ante cualquier intento de recorte o privatización. El futuro de un país se mide también por la manera en que cuida a su gente mayor, y nuestro compromiso, como ciudadanos, debe ser firme: pensiones públicas, suficientes y garantizadas para todas las personas.

Su sostenibilidad no está amenazada por la demografía, sino por las políticas de los partidos de derechas, al servicio de los poderes financieros y depredadores de lo público, que buscan debilitarlo para abrir espacio al negocio privado.

Por eso la movilización de las personas pensionistas -persistente, informada y ejemplar- sigue hoy siendo más necesaria que nunca.

La conclusión es clara: las pensiones públicas son sostenibles, seguras e imprescindibles, todo lo contrario que dicen los malos y endeudados al servicio de los extractores del común.

Y lo seguirán siendo si la sociedad no renuncia a defenderlas.

Equipo de Redacción



**GOBIERNE
QUIEN
GOBIERNE**

LAS PENSIONES PÚBLICAS SE
DEFIENDEN

GASTOS SOCIALES O GASTOS MILITARES

Invertir en paz y en el bienestar de la gente no es sólo una opción moralmente preferible y justa socialmente sino que es, históricamente, la mejor política de seguridad que han conocido las sociedades.

Las guerras, a lo largo de los siglos, han demostrado una y otra vez que sólo dejan un rastro de muerte, destrucción y empobrecimiento. Ningún conflicto armado ha generado prosperidad duradera; ningún bombardeo ha construido convivencia; ningún ejército ha garantizado, por sí solo, una vida digna para la población.

Sin embargo, los defensores del aumento del gasto militar insisten, de manera reiterada, en que hay que prepararse para una guerra inminente. Ante esta insistencia, es imprescindible volver a explicar -tantas veces como sea necesario- que la mejor defensa de un país es garantizar que su gente pueda vivir en paz, con derechos, con servicios públicos fuertes y con un tejido social cohesionado. La seguridad real no se consigue acumulando armas, sino construyendo sociedades justas, educadas y libres de miedo.

La historia es clara, ya que cuando los recursos se destinan a la guerra, los territorios quedan devastados y las poblaciones, traumatizadas. Cuando, en cambio, se invierte en salud, educación, vivienda, pensiones, cultura y convivencia, las comunidades se vuelven más resilientes, más capaces de resolver conflictos y menos vulnerables a la manipulación y a la escalada bélica. La paz no es un estado pasivo sino una construcción activa que requiere inversión, planificación y voluntad política.

Por ello, ante la presión para incrementar el gasto militar, hay que afirmar con claridad que la prioridad debe ser otra: defender el derecho de todas las personas a vivir en paz y dignamente. Esa es la verdadera seguridad. Esta es la inversión que devuelve beneficios reales y duraderos. Y esa es la responsabilidad que cualquier gobierno debería asumir si realmente quiere proteger a su población.

Las intervenciones militares contemporáneas, en especial aquellas provocadas y en las que participan potencias como Israel y los Estados Unidos, no pueden entenderse sólo como respuestas a amenazas inmediatas; hay que analizar también los intereses geopolíticos y económicos que las sustentan.

Cuando la justificación pública de una operación se contrasta con los beneficios reales que obtienen actores externos -control sobre recursos naturales, influencia estratégica o acceso a rutas comerciales- emerge una lectura más crítica: la guerra como instrumento de apropiación y control.

El resultado es trágico para la población civil. En lugar de inversiones en salud, educación y reconstrucción, los territorios invadidos a menudo ven cómo se rediseñan sus economías y se debilitan sus instituciones en beneficio de intereses externos.

Invertir en armamento prioriza la capacidad de matar y destruir por encima del bienestar colectivo; esta dinámica enriquece de manera desproporcionada la industria militar y contribuye a la ampliación de las desigualdades económicas. En Europa y en todo el mundo, es necesario replantear la seguridad como seguridad humana y redirigir recursos hacia salud, educación e infraestructuras.

Por ello, si queremos revertir esta lógica, hay que exigir transparencia en las motivaciones políticas, priorizar mecanismos internacionales que protejan a la población y fomentar alternativas diplomáticas que pongan el bienestar humano en el centro de cualquier acción.

Si queremos una seguridad que proteja la vida y la dignidad, hay que poner el gasto público al servicio del bienestar y no de la rentabilidad de armas.

Debemos pedir información sobre contratos y presionar para que la seguridad se mida en salud y calidad de vida, no en toneladas de armamento

No se entiende que, mientras invertimos recursos e ingeniería para enviar personas a Marte, sigamos siendo incapaces de poner fin a las guerras y de erradicar el hambre en nuestro planeta.

Esto es una contradicción que pone de relieve nuestras prioridades, ya que mientras destinamos miles de millones a proyectos de exploración espacial, al mismo tiempo, millones de personas siguen sufriendo por falta de alimentos, seguridad y oportunidades. Esta disonancia no sólo es ética, sino también práctica: la tecnología y el conocimiento que usamos para conquistar otros mundos podrían aplicarse para resolver problemas humanos urgentes aquí y ahora

Por ello, hay que replantearnos qué consideramos "progreso". Invertir en ciencia y exploración no debería excluir la responsabilidad de garantizar la dignidad básica de todas las personas. Si queremos ser una especie capaz de llegar a Marte, deberíamos demostrar primero la capacidad de organizarnos para prevenir conflictos, distribuir recursos con justicia y construir sistemas sociales resilientes. Sólo así nuestra ambición espacial tendrá sentido moral y será verdaderamente representativa de lo mejor de la humanidad.

Equipo de Redacción



“Derechos en papel, vidas en espera: la erosión real del Estado del bienestar en España”

Durante años se repitió que España había construido un sólido Estado del bienestar. Sanidad universal, pensiones públicas, acceso a la vivienda. Tres pilares que no solo definían un modelo económico, sino una idea de país.

Hoy conviene hacerse una pregunta incómoda:

¿Siguen siendo derechos reales o se han convertido en promesas formales cada vez más difíciles de ejercer?

Más de 850.000 personas esperan una operación en España. El tiempo medio supera los 120 días, y la espera para un especialista rebasa los 100 días, casi el doble que hace apenas unos años. Estos datos no son una anécdota. Son una advertencia.

Porque el problema no es solo la demora visible. Es lo que no se mide: retrasos en atención primaria, pruebas diagnósticas que se posponen, síntomas que se agravan en silencio. Cuando un sistema sanitario no llega a tiempo, deja de prevenir, deja de curar y empieza a gestionar daños. Y en ese punto, el debate ya no es administrativo: es humano.

Morir en lista de espera. Hay cifras que deberían bastar para cualquier diagnóstico político.

Más de 32.000 personas murieron en un solo año esperando recibir prestaciones de dependencia a las que tenían derecho. No hablamos de retrasos burocráticos. Hablamos de vidas que no llegaron a tiempo a su propio sistema de protección. Mientras tanto, los tiempos de espera superan los 300 días.

Esto no es una disfunción puntual. Es una falla estructural. Un sistema que reconoce derechos que después no garantiza.

Dependencia:

Si hay un indicador brutal del deterioro social, es este: 32.700 personas murieron en 2025 esperando atención a la dependencia. Tiempo medio de espera: 341 días. Más de 258.000 personas siguen en lista de espera.

Y en 2026: casi 9.000 personas murieron en solo tres meses esperando ayuda.

Traducido sin eufemismos: Personas con derecho reconocido fallecen antes de recibirlo. Este no es un fallo puntual. Es un patrón.

Vivienda: el derecho que desapareció. Si hay un ámbito donde el retroceso es más evidente, es la vivienda.

España ha pasado de construir decenas de miles de viviendas protegidas al año a cifras residuales. La vivienda pública ha dejado de ser una política estructural para convertirse en una excepción.

Al mismo tiempo:

Más de 27.000 desahucios anuales. Un porcentaje creciente de inquilinos en riesgo de pobreza. Y cuando un país normaliza eso, ha cruzado una línea.

El sistema de pensiones sigue existiendo, sí. Pero cada vez exige más. La edad de jubilación se desplaza hacia los 67 años, y las condiciones para acceder al 100% de la pensión se endurecen. No es un ajuste menor. Es un cambio de contrato social.

Durante décadas, la promesa fue clara: contribuir para garantizar una etapa de retiro digna. Hoy esa promesa se diluye entre reformas, sostenibilidad y el uso de la caja de pensiones para gastos impropios.

El espejismo del Estado del bienestar.

El problema no es que estos sistemas hayan desaparecido. El problema es más sutil y más grave.

Siguen existiendo, pero ya no funcionan con la misma eficacia. Y un derecho que no se puede ejercer en condiciones razonables deja de ser un derecho pleno.

Sanidad que llega tarde

Dependencia que no llega

Vivienda que no existe

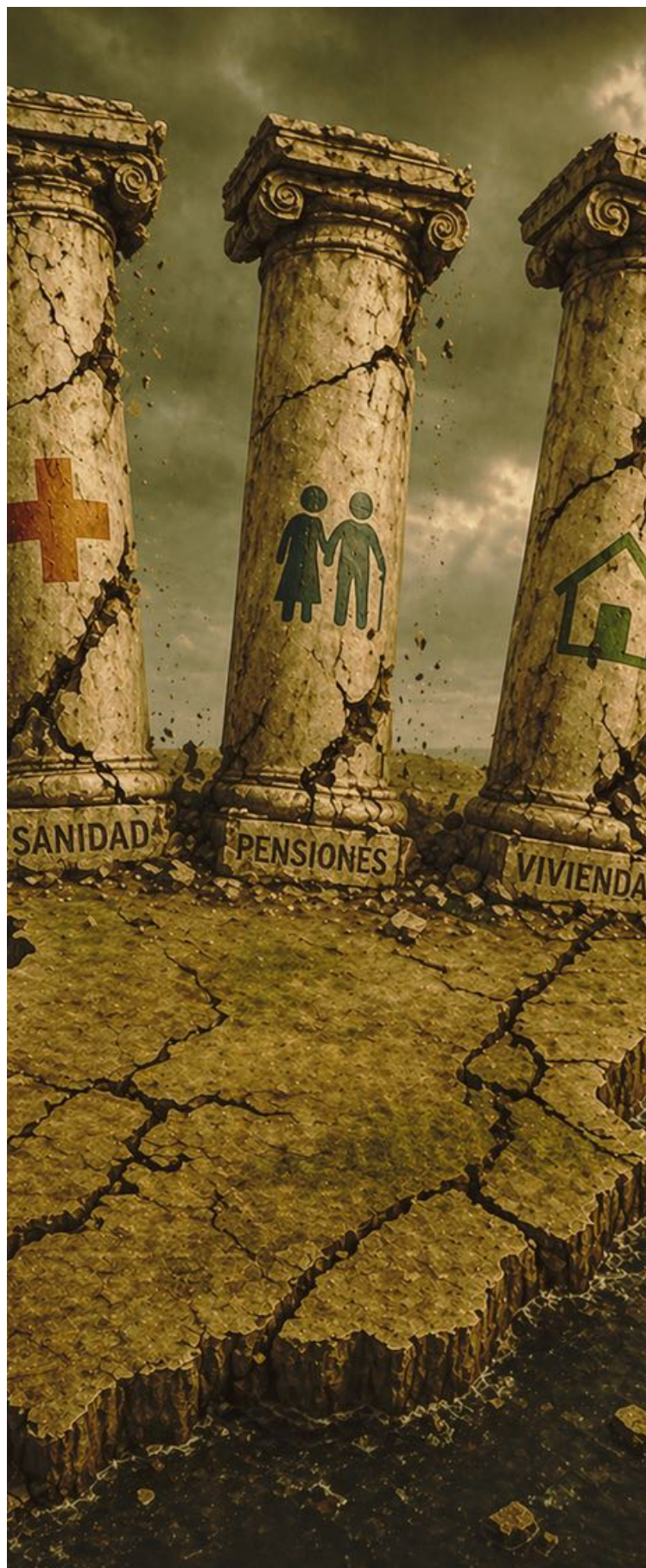
Pensiones que se alejan

No es un colapso visible. Es una erosión constante. La normalización del deterioro.

Quizá lo más preocupante no son los datos, sino la costumbre. Esperar meses para una consulta se ha vuelto normal. Conocer a alguien en lista de dependencia, también. Asumir que la vivienda es inaccesible, casi inevitable. El deterioro no siempre se impone de golpe. A veces se instala poco a poco, hasta que deja de percibirse como una anomalía.

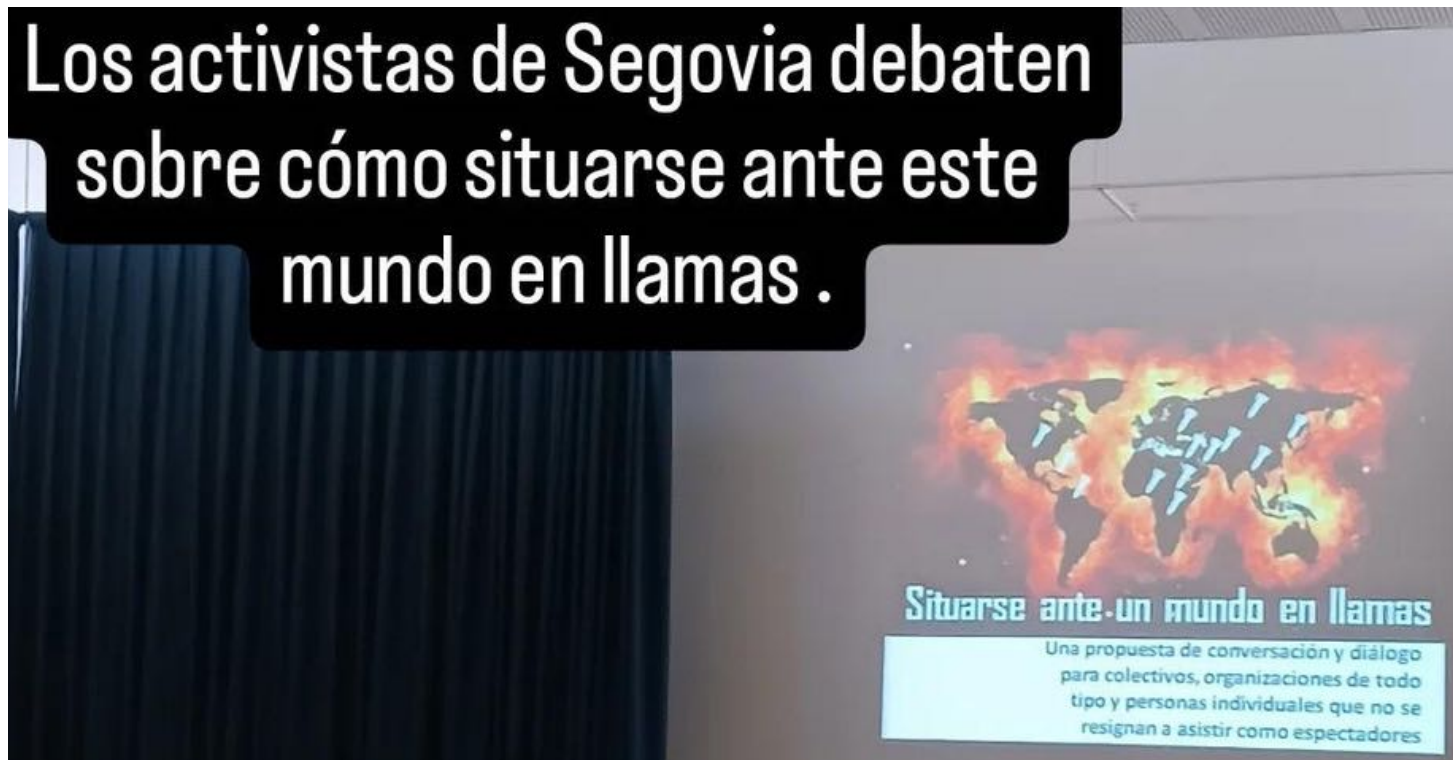
Conclusión: la pregunta que queda:

España no ha eliminado formalmente su Estado del bienestar. Pero los datos obligan a plantear algo más incómodo: **¿puede seguir llamándose así un sistema que no garantiza en tiempo y forma derechos básicos?** Porque al final, la diferencia entre un derecho y una promesa no está en la ley. Está en la realidad.



Equipo de Redacción

Los activistas de Segovia debaten sobre cómo situarse ante este mundo en llamas .



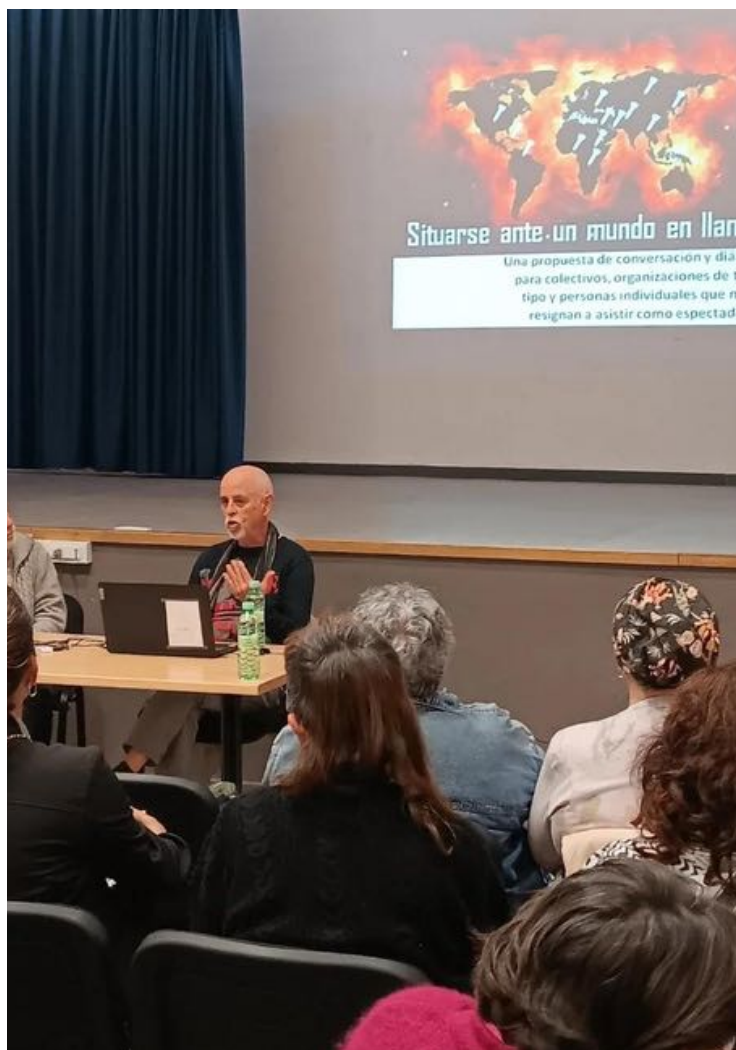
El jueves 16 de abril tuvo lugar en el Centro cultural San José la reunión colectiva "Situarse en un mundo en llamas", una propuesta de conversación y diálogo a la que estaban invitados todos los colectivos, organizaciones de todo tipo y personas individuales que no se resignan a asistir como espectadores a la situación mundial actual.

La reunión se introdujo con el reparto entre el público asistente de un pequeño documento que en forma de decálogo explicaba los puntos más candentes. Siguió la proyección de unas imágenes y frases alusivas que proponían cada uno de los temas a debate. La explicación más extensa de cada una de ellas corrió a cargo de Ángel Luis Fernanz con la colaboración de Paco Casas. La explicación recorrió desde las guerras hasta la ecología, pasando por las injusticias sociales, los Derechos Humanos, el crecimiento de la extrema derecha, las desigualdades sociales y varios temas más.

A continuación se llegó a la parte central de la reunión, la reflexión conjunta, que se abrió con un turno de palabras en el que se dieron opiniones personales, mostrando un generalizado acuerdo en los problemas que hoy día acucian al mundo, colocando el capitalismo, el imperialismo y el colonialismo como focos originales de los problemas por los que atravesamos y que desembocan en las guerras, injusticias, desigualdades y catástrofes de todo tipo que nos aquejan.

Poco a poco comenzaron a plantearse formas de actuar individuales y colectivas para enfrentar estos problemas. Así se habló de la importante labor que llevan a cabo movimientos sociales en Segovia. Se citaron organizaciones como Segovia Feminista, COESPE, la MedsapSg, la Plataforma segoviana por el Pueblo Palestino y otros más. Hubo propuestas de diverso tipo, desde la unión de todas esas organizaciones en una sola hasta distintos modos de organización y coordinación entre ellas. También se habló de eficacia en las acciones y oportunidad de las mismas en cada momento concreto, de influencia de la sociedad civil en los actores políticos, de una visión global y una actuación local con un apoyo concreto a proyectos locales, de organizaciones nacionales... se reconoció una falta de apoyo a actividades en algunos momentos y de poca coordinación con colectivos formados por personas más jóvenes, también de la importante participación e intensidad que se aprecia en momentos como la manifestación del 8M o en las caceroladas y actos de solidaridad con el pueblo palestino.

Aunque las opiniones fueron diversas se palpó un sentimiento común de cercanía en la forma de pensar y de la necesidad de alcanzar una eficacia en la acción colectiva conjunta y una apreciación general de que la lucha es una y que la sensación de que es común a todos es evidente. Por ello se propuso dar continuidad a esta reunión con otras más encaminadas a la organización práctica del trabajo en común de forma concreta.



El papel de la mujer en el Día Internacional de los Trabajadores (1 de mayo)

1 DE MAYO EL PAPEL DE LA MUJER EN LA LUCHA OBRERA

SIN LAS MUJERES, NO HAY HISTORIA OBRERA



DESDE EL ORIGEN

- Las mujeres participaron activamente en las protestas por la jornada de 8 horas (Chicago, 1886).
- En esa época, representaban entre el 20% y el 30% de la fuerza industrial en algunos sectores.

“Las mujeres tienen derecho a trabajar y a ganar su propio sustento; tienen derecho a la capacitación profesional en las mismas condiciones que los hombres.”

CLARA ZETKIN

Líder socialista alemana que impulsó la participación de las mujeres en el movimiento obrero y defendió la igualdad de derechos.



SIGLO XX: AVANCES Y RETROCESOS

- Primera y Segunda Guerra Mundial: las mujeres ocuparon puestos tradicionalmente masculinos, sosteniendo la economía y los servicios esenciales.
- Entre 1950 y 1980, la participación laboral femenina pasó de menos del 30% a más del 40-50% en muchos países.
- Aun así, persistía una gran desigualdad: en muchos casos, las mujeres ganaban hasta un 50% menos que los hombres por trabajos similares.

DATOS QUE HABLAN



de la fuerza industrial eran mujeres en el siglo XIX en algunos sectores.



fue la participación laboral femenina entre 1950 y 1980 en muchos países.



ganaban las mujeres respecto a los hombres por trabajos similares durante gran parte del siglo XX.

HOY SEGUIMOS LUCHANDO

20% Brecha salarial global: alrededor del 20%.

(Fuente: OIT, 2023)

NUESTRAS REIVINDICACIONES SIGUEN VIGENTES



IGUALDAD SALARIAL



CONCILIACIÓN LABORAL



FIN DE LA PRECARIEDAD



CONTRA EL ACOSO LABORAL

POR UN TRABAJO DIGNO, IGUALITARIO Y CON DERECHOS

¡JUNTAS SOMOS MÁS FUERTES!

Ha sido clave desde sus orígenes, aunque muchas veces invisibilizado en los relatos más tradicionales. Si miramos los datos históricos, se ve con bastante claridad que las mujeres no solo participaron, sino que fueron protagonistas en la lucha por los derechos laborales.

Orígenes en el siglo XIX

El 1 de mayo está vinculado a las protestas obreras por la jornada de 8 horas en Estados Unidos, especialmente la Revuelta de Haymarket. Aunque suele destacarse a líderes masculinos, muchas mujeres trabajadoras —sobre todo en fábricas textiles y talleres— participaron en huelgas y movilizaciones. En esa época, las mujeres podían representar entre el 20% y el 30% de la fuerza industrial en ciertos sectores, pero con salarios mucho más bajos.

Europa y el movimiento obrero

En Europa, figuras como Clara Zetkin defendieron la inclusión de las mujeres en las luchas obreras. Zetkin impulsó la idea de que los derechos laborales y la igualdad de género debían ir unidos. A principios del siglo XX, en países industrializados, millones de mujeres ya estaban integradas en el trabajo asalariado, especialmente en manufactura y servicio doméstico.

Siglo XX: guerras y cambios laborales

Durante la Primera Guerra Mundial y la Segunda Guerra Mundial, las mujeres ocuparon puestos tradicionalmente masculinos, aumentando su presencia laboral. Tras las guerras, muchas fueron desplazadas nuevamente, pero el precedente ya estaba marcado: su papel en la economía era esencial.

Datos relevantes del siglo XX

En muchos países europeos, la participación femenina en el trabajo pasó de menos del 30% a más del 40-50% entre 1950 y 1980.

Persistía una brecha salarial significativa: en algunos casos, las mujeres ganaban hasta un 50% menos que los hombres por trabajos similares.

Actualidad

Hoy, el 1 de mayo también es un espacio donde se visibilizan demandas específicas de las mujeres: igualdad salarial, conciliación laboral, lucha contra la precariedad y el acoso. Según organismos como la Organización Internacional del Trabajo, la brecha salarial global sigue rondando el 20%.

Conclusión

Lejos de ser una presencia secundaria, las mujeres han estado en el centro de las reivindicaciones del 1 de mayo. Sin embargo, la historia oficial muchas veces no ha reflejado su protagonismo, algo que en las últimas décadas se está corrigiendo con más investigación y visibilidad.

Si quieres, puedo centrarlo en España específicamente o darte ejemplos concretos de mujeres protagonistas en el movimiento obrero.

Equipo de Redacción

DE TRABAJADORAS A MUJERES PENSIONISTAS

Una vida de trabajo, una lucha compartida

Vosotras sostuvisteis la vida, las familias, los cuidados, las fábricas, las oficinas, los campos y los barrios. Con vuestro esfuerzo construisteis derechos y un futuro mejor para todas.

Hoy, como Mujeres Pensionistas, seguimos en pie, defendiendo lo público, la dignidad y la justicia social.

GRACIAS. ESTE RECONOCIMIENTO ES PARA TODAS. ♥

MISMOS DERECHOS
MISMA DIGNIDAD
MISMO RECONOCIMIENTO

SIEMPRE
ES NUESTRA HORA

NUESTRA HISTORIA
NUESTRO TRABAJO
NUESTROS DERECHOS

♥ A las que trabajaron dentro y fuera de casa.

🔧 A las que abrieron camino con coraje y solidaridad.

👥 A las que lucharon por los derechos de todas.

✊ A las que siguen luchando hoy.

Juntas ayer, hoy y siempre.
¡Gracias, compañeras!



CÓDICE

COESPE EN LUCHA ESTÁ DE ANIVERSARIO

LA REVISTA que comenzó su andadura hace un año, “haciendocamino al andar” en el seno de una comisión de trabajo de COESPE, nos llena de profunda satisfacción. Al equipo de redacción, colaboradoras-es, Comisión de Comunicación, Gracias!. Muchas Gracias a quiénes nos leéis! por la confianza, el apoyo y el ánimo recibidos. Nuestra gratitud sincera a las Comisiones Internacional, Legal y Portavocía de COESPE por vuestras aportaciones. A la página WEB-COESPE actualizada en cada Nº. A las nueve personas entrevistadas un placer leerlas. Trabajo compartido, dificultades superadas, ilusión y compromiso buscando informar con veracidad y rigor para fortalecer nuestra lucha colectiva en Defensa del Sistema Público de Pensiones, de todos los Derechos Sociales. “Los únicos derrotados son los que bajan los brazos, los que dejen de luchar. “Es posible un Mundo con una humanidad mejor, pero tal vez hoy la primera tarea sea salvar la vida” (Pepe Mujica, el 13 de mayo le recordaremos con respeto, cariño y admiración, en la Nº1-Junio 2025)

LA INFORMACION DIFUNDIR POR “COESPE EN LUCHA” en 12 números mensuales, 1

Especial y 1 suplemento, con promedio de 24 páginas, es enorme. LO RELEVANTE ES:

- La Defensa del Sistema Público de Pensiones. LA COESPE, Coordinadora Estatal por la Defensa del Sistema Público de Pensiones. La mayoría de Reivindicaciones. LAS

- CAMPAÑAS: La Auditoría de las Cuentas de la Seguridad Social en todos los Números de la Revista, con peticiones de firmas en las calles, en Change.org, y solicitudes de mociones por la Auditoría en Ayuntamientos, listados y mapas Interactivos en cada Nº. Información de C. Legal a los Pensionistas Mutualistas que cotizaron en los años 60-70 a Mutualidades Laborales implicados en un complejo proceso de devolución del IRPF. Los avances parciales, la reforma legislativa que simplificó el procedimiento de solicitud y agilización de los pagos. Quedando

Excluidos pensionistas que cotizaron y tienen hoy pensiones bajas sin retenciones de IRPF. “Desde COESPE denunciamos la discriminación y la injusticia que se está cometiendo. Seguiremos con la movilización y acudiendo a los Tribunales porque la igualdad ante la Ley no puede depender del nivel de ingresos ni del silencio

institucional”, esto no ha terminado. Manifestación Pensionista Unitaria y Estatal el 25 de octubre, de Atocha a Sol en Madrid. Se prepara como mínimo cinco meses antes – reuniones online, carteles, mensajes RRSS, comunicados llamando a la

movilización social, vídeos invitando a participar de personas, plataformas y mareas, organizaciones sociales, sindicales, políticas, colectivos feministas... comunicados desde el Estado, países europeos y latinoamericanos. Utilizamos gorras blancas con el logo de COESPE. ¡Los Servicios, los Derechos y las Pensiones Publicas defienden, Gobierno quien gobierne! Apagón informativo sin parangón, el silencio de los medios El 25 de octubre no interpela a todos y todas. Los Bulos, la desinformación y la confrontación es el poder de la guerra comunicativa.

Las Pensiones contributivas, ¿salariodiferido o impuesto? Las Pensiones son el

reconocimiento al esfuerzo de toda una vida de trabajo. Europa en venta, los pactos que condenan a los más débiles. Planes simplificados de empleo (PPE) de la C. Legal Dignidad, compromiso y fortaleza de las pensionistas. Los Bancos ganan los españoles pierden. Movilizaciones de los trabajadores del Metal en Cádiz y Puerto Real. COESPE apoya su lucha! LA MUJER: El 25N, la violencia contra las mujeres, problema estructural que exige respuestas colectivas. Ellas tenían nombre. Un día para recordar, actuar y decir basta! Nuestra condena al Feminicidio, crímenes

machistas y vicarios, no somos números ni objetos. En 2025 96 mujeres asesinadas. En El 8M: La Lucha que no ha terminado, es un acto de conciencia, las mujeres pensionistas también feministas. Día del mayor, mujeres mayores en pobreza y soledad, el edadismo. Ni una menos, basta ya! Evolución de los derechos de las trabajadoras en España. La gestación subrogada es una respuesta desesperada ante la precariedad. Una aproximación al problema de la Vivienda, desahucios y

sinhogarismo. La “Nuda propiedad” cuando la vejez ve obligada a vender el futuro. Cada vez más mayores se empeñan en vender su titularidad Ley de la

Dependencia: La gran falsía silenciosa del Estado del Bienestar. Debía ser garantía de apoyo a quiénes no pueden valerse por sí mismos y se ha convertido en un laberinto de espera y abandono. El Sistema Público de Cuidados si no es capaz de cuidar a quienes más lo necesitan su legitimidad se derrumba. LEY MORDAZA : Ante la represión sufrida por el movimiento pensionista de Madrid insultos, agresiones y protección a la ultraderecha presente, las Organizaciones Pensionistas de todo el Estado se han

solidarizado con las/os compañeras/os y exigen la derogación de la Ley Mordaza (Comunicado, págs 2-3 Nº 2-Julio 2025) Desde “COESPE EN LUCHA” exigimos la derogación de la ley después de 10 años de su entrada en vigor como Ley Orgánica de Seguridad Ciudadana. Símbolo alarmante de retroceso democrático en España porque coarta derechos fundamentales como la libertad de expresión y el derecho a la información. Silencia, vigila y castiga a la sociedad civil que alza su voz en las calles, manifestándose por sus

derechos como lo hacemos el movimiento pensionista. Es una urgencia democrática. COESPE envió un correo al ministro del Interior. Veranos de precariedad y olvido Residencias de Mayores al borde del colapso, abandono estructural con trabajadoras exhaustas y personas mayores vulnerables que pagan el precio de un sistema que prioriza los balances financieros sobre los cuidados. Artículo 50 de la Constitución la

ofensiva contra las Pensiones Públicas es un discurso interesado que cala entre los jóvenes. Badalona deja a personas en la calle en pleno invierno tras el desalojo del antiguo instituto B9. Se ha reabierto el debate sobre políticas municipales en materia de vivienda y atención a personas vulnerables. Esta actuación ha dejado a centenares de personas, muchas migrantes, sin alternativa habitacional, calificada por colectivos vecinales como un

caso de violencia institucional.



Genocidio en Palestina: Resolución adoptada por la VI Asamblea Estatal de COESPE en mayo 2024, apoyando todas las movilizaciones por

Palestina, “paremos el genocidio del pueblo palestino! Los estudiantes nos muestran el camino. El movimiento en Defensa de las Pensiones Públicas exigimos al Gobierno Español la ruptura de todas las relaciones diplomáticas, económicas y militares con Israel”. La Comisión Internacional de COESPE lanza un grito de alarma, ruptura de todas las relaciones con Israel, HOY, NO mañana! Embargo de entrega de armas, HOY, NO mañana! Bases fuera, cierre inmediato de las bases de Rota y Morón! No al aumento del gasto militar”. La COESPE se ha movilizadado en todo el país contra el Genocidio cometido por Israel en Gaza, en innumerables acciones y apoyos : Huelga de hambre intermitente y solidaria con Palestina por los pensionistas murcianos, acampadas con jóvenes en campus universitarios, vigilia y concentración semanal, manifestaciones y comunicados semanales, performances, conciertos solidarios, aportaciones económicas, lecturas en calles y plazas de los nombres de miles de niñas-niños masacrados... viajes al puerto de Barcelona para despedir a la Global

Flotilla rumbo a Gaza, 15 de junio 2025 con seguimiento de los diarios de activistas embarcados-as. No a los presupuestos militares, no al rearme, el dinero para gastos sociales “Ni un céntimo, ni un arma, ni una vida humana para la guerra”. Más hospitales, pensiones públicas, escuelas, viviendas sociales, salarios, residencias de mayores y menos armas. No a las guerras! Salvemos las pensiones públicas de la voracidad de los militaristas, los grandes grupos financieros, lobbies, consultoras, a vueltas con las pensiones privadas porque las públicas no son sostenibles. Un verano que nos quema por dentro, COESPE ante los incendios forestales comunica su solidaridad y denuncia. Guerra y saqueo: las Pensiones como botín, “ para sostener una economía de guerra hacen falta recursos colosales...como el ahorro acumulado en los Sistemas Públicos de Pensiones, es una estrategia consciente del capital financiero en la actualidad” Requisas y pensiones: Europa bajo el capitalismo senil y guerra permanente (planteo en Noruega). Sistema Sanitario Público: ¡La Sanidad no se vende, se defiende. Externalización, mala solución. Pública SÍ, Privada NO! . Valoración del Anteproyecto de ley de gestión pública e integridad del Sistema Nacional de Salud Fortalezas y Debilidades. Una de las conclusiones,

que es herramienta de contención no de revisión(Ver Nº 11-abril2026). La COESPE se sumó a las protestas en todo el Estado en apoyo a la Sanidad Pública que exige respeto, inversión y dignidad. La participación de nuestras Plataformas entienden que la defensa de las Pensiones y de la Sanidad son la misma lucha, la defensa de lo común frente a la mercantilización de los derechos, reforzando el mensaje de unidad de las luchas sociales en defensa de un Estado del Bienestar que pretenden erosionar. El 22-11-2025 se celebró la IX A.G. de la Marea Pensionista de Catalunya. Éxito de participación con más de 100 representantes de 28 mareas de las cuatro provincias catalanas. Éxito de organización como un espacio de encuentro, coordinación y compromiso compartido. Reelegido a los 2 portavoces actuales de Marea Catalunya. El 14-03-2026 se celebró el Encuentro de 11 movimientos andaluces en Defensa del Sistema Público de Pensiones en Antequera (Ver págs 19-24, del Nº 11- abril 2026).

Las Pensiones públicas y el Escudo Social: Después de la derogación del Decreto Ómnibus en el Congreso, presentado por el Gobierno y tumbado por las derechas y ultraderecha (final enero 2026) COESPE pasó a la movilización en las calles los días 21, 22 y 23 de febrero en todo el país y el 28 en Barcelona. Coordinándose con la Confederación de Sindicatos de Inquilinas, Stop Desahucios o la PAH articulando una defensa unitaria de los derechos sociales que afectan a cientos de miles de jóvenes, familias y pensionistas. Se busca un escudo social permanente y ampliado. En febrero de 2026 se revalorizaron las pensiones de acuerdo al 2'7% previsto, pero perdiendo poder adquisitivo, cada vez somos más pobres. Privatizan el acceso a la vivienda y la vida en la vejez mientras las grandes rentas y propietarios acumulan más riqueza. (Ver págs 8 – 11 del Nº 10, marzo 2026)

Marisa Salgado

PERSONAS ENTREVISTADAS PARA LA REVISTA

- Ramón Franquesa, portavoz estatal de COESPE > Nº 2 – Julio 2025
- Teresa Blázquez, portavoz estatal de COESPE > Nº 3 – Agosto 2025
- Damián Rodríguez, portavoz estatal de COESPE, Nº 5 – Octubre 2025
- Manuel Rico, periodista y director actual del Diario Público, Nº Esp Navidad-Diciembre 2025
- Rubén Sánchez, Secretario General y Portavoz de Facua, nº 8, Enero 2026
- Oscar Camps, fundador y director de la ONG Proactiva OPEN ARMS, nº 9- Febrero 2026
- Miren Etxezarreta, catedrática emérita en Economía Aplicada UAB, nº 10- Marzo 2026
- Julio Molina, presidente de la Confederación Estatal de Asociaciones Vecinales, CEAV nº 11- Abril 2026
- Juan Torres, catedrático en Economía Aplicada, jubilado U. Sevilla Nº 12- Mayo 2026

HACIENDO MEMORIA PARA CONCIENCIAR, DENUNCIAR Y REIVINDICAR

1. Día Mundial de la Salud > 7 de Abril
2. Día Internacional de la Mujer > 8 de Marzo
3. Día Internacional de los Trabajadores > 1 de Mayo
4. Día Mundial de Toma de Conciencia del Abuso y Maltrato en la Vejez > 15 de Junio
5. Día Internacional de las Personas Mayores > 1 de Octubre

*El Día 10 de septiembre de 2016 se creó la COESPE en el Paseo Del Prado, Madrid *



VII ASAMBLEA GENERAL DE COESPE

Los días 26 y 27 de mayo, COESPE celebrará su VII Asamblea General en Catalunya.

Con esta viñeta, y sin perder el sentido del humor, queremos reconocer la fuerza colectiva de todas y todos, compañeras y compañeros, que seguís firmes en la lucha.

Porque no nos rendimos: la lucha es el único camino.

Frente a los recortes, frente a quienes pretenden debilitar lo público, respondemos con organización, conciencia y resistencia.

Gobierne quien gobierne, los servicios públicos, los derechos y las pensiones públicas se defienden.

Seguimos. Gracias a tod@s.



Enlaces a videos informativos de COESPE

https://youtu.be/_pZLoGKQFNO?si=N5lXjH4KWyjipids Semana 13, Acciones de pensionistas de COESPE, Del 30 de marzo al 5 de abril de 2026.

<https://youtu.be/aO9i3YnMDtQ?si=fcGCs-PerTUTaxa-> Semana 14 del 6 al 12 de abril de 2026, acciones locales y territoriales de COESPE

<https://youtu.be/UO9VHgXkk1g?si=DD0VkmGFHrvKFL8R> Semana 15, del 13 al 19 de abril de 2026. acciones de pensionistas de COESPE

<https://youtu.be/hB9UbhmuB2U?si=ZldugA7yGO-ntwmQ> Semana 16. Del 20 al 26 de abril de 2026. Movilizaciones pensionistas de COESPE.

Puedes seguir las actividades de COESPE a través de nuestras redes sociales



<https://t.me/Pensionistas>



<https://www.youtube.com/@coespecoordinadoraestatald3838>



<https://x.com/CoespeOficial>



https://www.facebook.com/COESPE?locale=es_ES



<https://bsky.app/profile/coespeestatal.bsky.social>



<https://www.coespeweb.es/>

Correo de contacto:



coespecomunicacionoficial@gmail.com



COESPE EN LUCHA

REVISTA MENSUAL

MAYO 2026



Es algo más que una revista:

Es un espacio combativo de información en defensa del sistema público de pensiones y de todos los servicios públicos.



Equipo de redacción:

- Isabel Carrión
- Pedro J. Fernández
- Alfonso Rivas
- Inés Pérez
- Marisa Salgado
- Damián Rodríguez

Colaboradores:

- Ramón Franquesa
- Encarna González
- Francisca López
- Eduardo Luque
- Carmen Paredes